



400 Años del mundo moderno

Por Germán Puerta Restrepo

El físico, matemático, astrónomo y filósofo Galileo Galilei nació el 15 de febrero de 1564 en Pisa, Italia, apenas tres días después de la muerte del gran artista Miguel Ángel. A propósito de esta coincidencia, el último discípulo y asistente de Galileo colocará años después en su casa en Florencia una inscripción conmemorativa:

“Dios consuela a los florentinos porque ha muerto Miguel Ángel, y para que continúe la sucesión sin interrupciones de genios de la ciudad ha hecho que venga al mundo Galileo”.

Galileo es inmenso y fue el último de los cuatro grandes italianos que recibieron el honor popular y universal de referirnos a ellos solo por su nombre de pila: Dante, Leonardo, Miguel Ángel y Galileo. Aunque es más conocido por sus descubrimientos astronómicos, en realidad su verdadera pasión era la física del movimiento la cual transformó en una ciencia exacta, siendo la primera persona que aplicó las matemáticas y la geometría a la explicación de los fenómenos naturales. Inventó así el método científico, aquel que propone teorías verificables mediante experimentos. Al respecto afirmaba Galileo:

“Los caminos de la ciencia nunca serán completos, pero el científico tiene la obligación de ir siempre tras la verdad”.

Enterado del invento de un anteojo de larga vista en Holanda, es comisionado por el Senado de la República de Venecia para desarrollar un catalejo militar con el cual encantó a los senadores desde lo alto de la Torre de San Marcos mostrándoles los barcos en el puerto. De regreso a su casa en Padua continúa trabajando en el instrumento hasta lograr un telescopio de cierta calidad con el cual apunta hacia la Luna a principios de diciembre del año 1609, descubriendo con gran sorpresa que la ésta tenía cráteres, valles y montañas, en contraste con la perfección que hasta el momento se le atribuía a los astros. De un solo vistazo Galileo acabó con el mundo antiguo, abatió miles de años de erradas creencias sobre el cosmos y dio inicio al mundo moderno.

La Unión Astronómica Internacional, la UNESCO y el gobierno de Italia lograron que el año 2009 se nominara como el Año Internacional de la Astronomía, para realizar un homenaje al instrumento que cambió para siempre el universo, al genio que hizo esto posible, pero sobre todo a la astronomía, la ciencia maravillosa que como ninguna otra puede motivar a la niñez y a la juventud en la apreciación por la cultura y la ciencia. Este es el sentido de esta celebración del Año Internacional de la Astronomía con actividades y programas en todo mundo con una estrategia común: mostrarle el cielo a la gente, especialmente a los niños, las generaciones que tendrán la responsabilidad de iniciar los viajes interplanetarios en el siglo XXI. La propuesta que entonces hacemos los amigos de esta ciencia es un acción conjunta con los políticos y administradores, el sector privado, la cooperación internacional, la academia, los padres de familia, los maestros y los medios de comunicación para enseñar y recrear con la astronomía al mayor número posible de personas bajo el lema “El Universo, para que usted lo descubra”.